CASH
SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 4 DE DICIEMBRE DE 2005 AÑO 16 N°818

INFORME ESPECIAL. ¿Cómo mejorar la distribución del ingreso?

El Gobierno afirma que la designación de Felisa Miceli marca el inicio de la etapa de mejorar la distribución del ingreso. El desafío consiste en encontrar los caminos de reducción de la desigualdad sin afectar el crecimiento. Este escenario complejo no es un problema exclusivo de Argentina. Durante los últimos quince años, América latina se consolidó, según datos de la Cepal, como la región más desigual del planeta

La segunda Ley del Embudo



Bernardino Avila

Sumacero

el Libro

GIGANTE INVISIBLE
Cargill y sus estrategias transnacionales
Brewster Kneen
Grain y Redes-AT



El libro ofrece una guía para entender cómo trabaja la multinacional Cargill, una de las corporaciones más poderosas del mundo. Para justificar el estudio, se afirma que Cargill tiene una trascendencia notable pues ha delineado la política agrícola en cuanto país y región pudo, conservando un muy bajo perfil que se expresa en las escasas apariciones públicas de la corporación y en su carácter privado, ya que nunca ofreció acciones para la compra pública, lo que le permitió evitar los informes anuales y las declaraciones trimestrales que emiten otras multinacionales.

la Posta

Citgo, la filial de Petróleos de Venezuela, anunció la semana pasada la entrega de 12 millones de galones (44,4 millones de litros) de combustible barato para los más pobres de Massachusetts, Estados Unidos. La rebaja alcanza el 40 por ciento con relación al precio de mercado. Tres meses después de haber criticado al presidente George W. Bush por no haber prestado ayuda a los afectados por el huracán Katrina, Chávez "cumplió su promesa" de ayudar a los desfavorecidos, explicó el embajador de Venezuela en Washington, Bernardo Alvarez. El representante demócrata William Delahunt (Massachusetts), que consiguió el acuerdo con Venezuela, criticó en el Congreso la política estadounidense hacia Venezuela.

EL ACERTIJO

En un frasco hay más de 20 y menos de 40 bolitas. Cuando el número se divide por dos el resto es 1, si se divide por 3 el resto es 2. No hay resto cuando se divide por 5. **¿Cuántas bolitas hay en el frasco?**

Respuesta:
En el frasco hay 35 bolitas.

EL CHISTE

Tres niños se ponen a presumir sobre sus padres:
–Mi padre es tan rápido que puede disparar una flecha, echar a correr, y agarrarla en el aire con la mano.
–Eso no es nada, mi padre es tan rápido que puede disparar una bala, echar a correr, y agarrarla luego en el aire con los dientes.
–Eso no es nada, mi padre es un burócrata... es tan rápido que sale de su oficina a las 16.30 y está en casa a las 15.45.

el Dato



La *Cepal* aseguró en su último informe que casi tres millones de personas abandonaron la pobreza gracias a los envíos de dinero que hicieron los emigrantes a sus países de origen en América latina y el Caribe. Sólo en 2004, los flujos de *remesas* significaron un monto cercano a los 45 mil millones de dólares. En nueve países el dinero enviado por los emigrantes es mayor que toda la inversión extranjera directa que se realiza anualmente, afirmó el secretario ejecutivo de la Cepal, **José Luis Machinea.** Además, en varias naciones las remesas ya equivalen al 10 por ciento del PIB, lo que para el organismo sugiere "una elevada dependencia de estos flujos como motores de la economía". Haití y Nicaragua son los más dependientes.

¿Cuál Es

La Justicia española condenó a *Telefónica Móviles*, *Vodafone* y *Amena* a suprimir el cobro de tarifas por bloques de tiempo "que comprendan más del efectivamente consumido". La sentencia subraya que la tarifa por segundos "es garantía de transparencia, pues permite al cliente conocer el coste exacto de su conversación telefónica". Esta sentencia se deriva de una demanda interpuesta en el pasado mes de septiembre por la Organización de Consumidores y Usuarios, que denunció que el cobro por bloques de 30 segundos "supone un abuso" contra los consumidores. Frente al fallo primermundista la pregunta es obvia: ¿y por casa cómo andamos?

25 por ciento por debajo de los valores del último trimestre de 2001 se encuentran las remuneraciones reales de los *empleados públicos* y de los trabajadores no registrados. Mientras que el salario real de los trabajadores privados registrados se encuentra 7,3 por ciento por encima del nivel previo a la salida de la convertibilidad. El dato pertenece al último informe de *Ecolatina,* donde se aclara que "esta ampliación en la brecha corresponde a que las mejoras otorgadas a los trabajadores registrados –ya sea por decisiones del Gobierno (vía decretos) o a través de las negociaciones colectivas– no se extienden a los empleados del sector informal".

Ranking

–evolución de las ventas de las pymes industriales, por sector industrial, primer semestre de 2005–

	En %
Vidrio, cerámica y minerales no metálicos	25,3
Papel, edición e impresión	16,8
Textiles, prendas de vestir, productos de cuero y calzados	16,2
Materiales comunes y productos de metal	15,3
Automotores y autopartes	11,9
Aparatos electrónicos, eléctricos e instrumentos de precisión	10,4
Muebles y accesorios	9,7
Sustancias y productos químicos	8,7
Promedio Pyme industrial	8,2
Alimentos y bebidas	4,1
Maquinaria y equipo	3,5
Productos de caucho y plástico	0,0
Otras actividades	-6,8
Madera, corcho y paja	-12,2

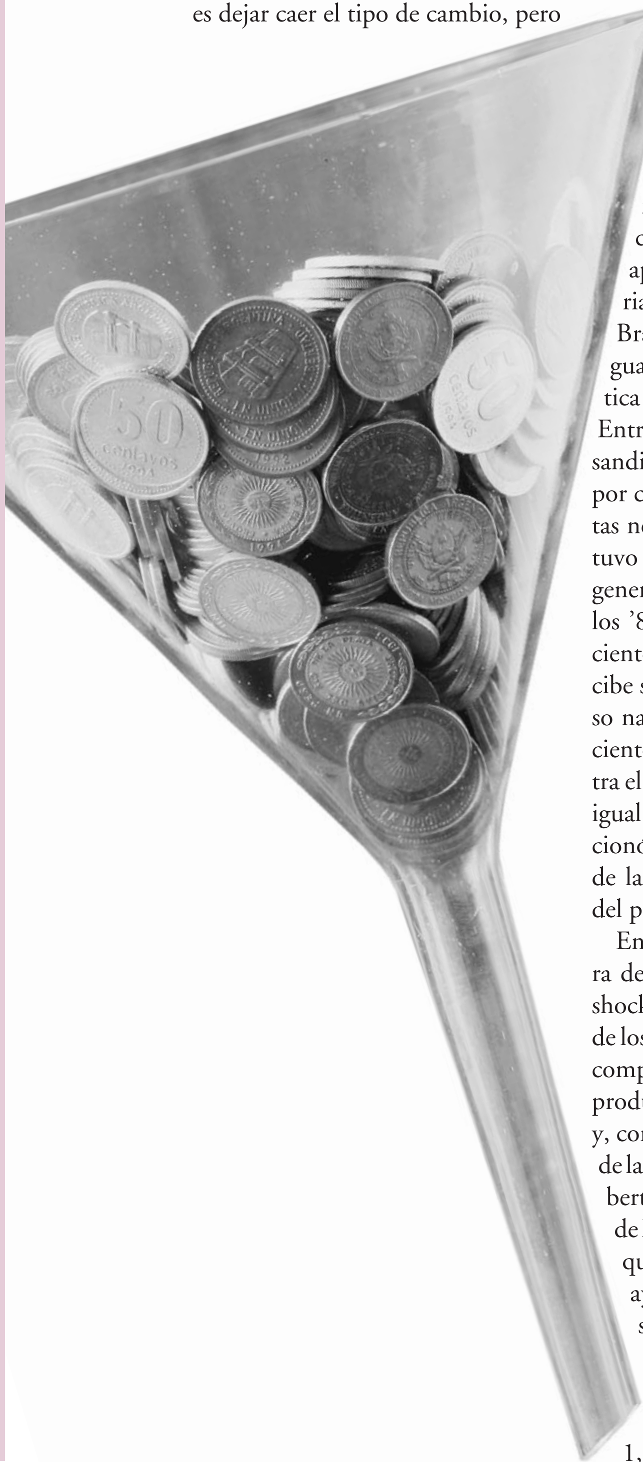
Fuente: Encuesta estructural a pymes industriales. Fundación Observatorio Pyme.

La segunda...

Por Fernando Krakowiak

En el Gobierno afirman que la designación de Felisa Miceli al frente del Ministerio de Economía marca el inicio de una nueva etapa que estará signada por una mejor distribución del ingreso. En los últimos tres años el Producto Bruto creció un 9 por ciento en promedio, superando las previsiones más optimistas. Sin embargo, los indicadores de pobreza y equidad permanecen en niveles similares o peores a los de 2001, sin haber modificado la tendencia regresiva que se consolidó a lo largo de las últimas tres décadas. El principal desafío consistirá en reducir la desigualdad sin afectar el crecimiento en un escenario donde se plantean varios dilemas. Si el Gobierno opta por incentivar aumentos salariales en el sector privado, corre el riesgo de que la inflación se dispare impulsada por empresas oligopólicas que no están dispuestas a resignar su ganancia. Si impulsa una reforma impositiva progresiva, la respuesta puede ser una caída en el ritmo de inversión privada. La expansión del gasto social a través del otorgamiento de beneficios universales podría ser otra opción, pero los recursos que se necesitan para pagar la deuda renegociada y los vencimientos con el Fondo operan como una fuerte limitación. Una baja generalizada del IVA serviría para mejorar el salario real de los que menos tienen aunque afectaría la recaudación. Otra posibilidad es dejar caer el tipo de cambio, pero se pondría en riesgo la reconstitución del entramado productivo y el superávit comercial. Esta situación plantea un escenario de desigualdad muy complejo, que tiene como agravante no ser un problema exclusivo de Argentina. Durante los últimos quince años, América latina se consolidó, según datos de la Cepal, como la región más desigual del planeta, incluso en comparación con zonas de mayor pobreza absoluta y menos desarrollo social como el sur de Africa.

En el país, el porcentaje de hogares pobres cayó del 42 al 28 por ciento en los últimos dos años, pero aún permanece por encima del 25 por ciento de octubre de 2001 y muy lejos del 4 por ciento existente en 1974. La masa salarial en relación con el Producto subió del 22,9 al 23,8 el último año, pero continúa 8 puntos por debajo de 2001 y 25 puntos detrás del máximo alcanzado a mediados de los '70. A su vez, el índice Gini –que mide los niveles de desigualdad considerando el valor 0 como igualdad perfecta y el 1 como su opuesto– cayó de 0,54 a 0,50 en los últimos tres años incluyendo los planes de empleo, pero permanece en niveles similares a los de fines de los '90 y muy lejos del 0,36 de 1974. Los datos muestran que más allá de la recuperación reciente, aún se mantiene la tendencia de largo plazo que convirtió a Argentina en uno de los países más inequitativos de la región.



La desigualdad vino empeorando desde la crisis de 1975 y se profundizó en los '90, paradójicamente en la primera mitad de la década, cuando la expansión de la economía fue más acelerada. Un factor que influyó de manera decisiva fue el aumento del desempleo y la precariedad laboral generados por la apertura y la apreciación cambiaria, tal como ocurrió en México y Brasil. El crecimiento con desigualdad también es una característica del "exitoso" modelo chileno. Entre 1990 y 2004 la economía trasandina creció a un promedio de 5,5 por ciento anual, siguiendo las recetas neoliberales. Sin embargo, mantuvo la distribución desigual que se generó con la crisis de comienzos de los '80. En la actualidad, el 10 por ciento más pobre de la población recibe sólo el 1,2 por ciento del ingreso nacional, mientras que el 10 por ciento de más altos ingresos concentra el 41,2 por ciento de los recursos, igual que hace 15 años, lo que posicionó al país trasandino en el ranking de las diez naciones más desiguales del planeta.

En el caso argentino, una vez fuera de la convertibilidad y luego del shock que generó la crisis, el cambio de los precios relativos permitió la recomposición de ciertos entramados productivos, un aumento del empleo y, consecuentemente, una leve caída de la desigualdad. El economista Roberto Frenkel defendió la velocidad de la recuperación y aseguró a **Cash** que "la manera más efectiva para ayudar a revertir la desigualdad es seguir generando empleo". Sin embargo, según datos de la consultora Ecolatina, la elasticidad Empleo/Producto que llegó a 1,0 en 2003, se redujo a 0,7 en

2004 y a 0,2 en la actualidad. Eso se debe a que en muchos sectores la capacidad instalada se fue colmando, condicionando la incorporación de mano de obra a las futuras inversiones que se realicen. Además, algunos analistas sostienen que la especialización externa de la economía podría acentuar la desigualdad salarial limitando la demanda doméstica.

Frente a ese escenario también están quienes proponen intervenir con políticas activas en el mercado laboral. Javier Lindemboin señala que “es necesario que el Estado intervenga más activamente en la distribución primaria entre capital y trabajo”. El Gobierno lo hizo otorgando aumentos salariales por decreto hasta que la inflación comenzó a crecer a fines del año pasado. Luego se limitó a incentivar las negociaciones colectivas que, durante el primer semestre, comprendieron a casi el 27 por ciento de los trabajadores registrados y que tuvieron como resultado aumentos salariales en ocho de cada diez convenios renegociados. Valeria Esquivel, economista de la UNGS y autora de un informe reciente donde analiza la desigualdad en la posconvertibiidad junto a Roxana Maurizio, sostiene que “el aumento de salarios puede generar inflación en algunos casos, pero es una falacia decir que automáticamente genera un impacto de precios que imposibilita una suba del salario real, porque si no nunca se podría alterar la distribución del ingreso”.

Otras herramientas comúnmente mencionadas para mejorar la distribución de los ingresos son las políticas educativas, los impuestos y el gasto social. La inversión en educación puede ayudar, pues generalmente los ingresos de una persona crecen cuando aumenta sus años de escolaridad, pero los efectos se notan a largo plazo. También la mayor polémica se centra en torno de los impuestos y el gasto social. El Banco Mundial, por ejemplo, suele destacar la necesidad de eficientizar el gasto, pero desestima la efectividad de impulsar una reforma impositiva progresiva para mejorar la distribución. Alberto Barbeito, economista de Ciepp, destaca en cambio que “tomar por separado el gasto social y la política tributaria es una falacia de origen que busca sacar esta última cuestión de la agenda de reformas”. Hasta el momento el Gobierno ha concentrado sus esfuerzos en política social, sin llegar a ofrecer beneficios universales, pero no ha puesto en la agenda la reforma tributaria, pese a que en el país la renta financiera, las ganancias de capital por valorización de patrimonios y el impuesto a la herencia, por citar sólo tres ejemplos, están desgravadas.

En la actualidad, la distribución regresiva del ingreso ha vuelto a poner en la agenda pública la disyuntiva entre crecimiento y búsqueda de equidad. El conformismo respecto de lo logrado en los últimos tres años y el fantasma de la inflación amenazan con naturalizar una situación de pobreza y desigualdad que, si bien ha venido mejorando, continúa siendo muy grave. De la audacia del Gobierno dependerá la posibilidad de ir más allá de los logros actuales para comenzar a revertir la catástrofe distributiva que se consolidó en las últimas tres décadas. C

¿Cómo mejorar la distribución del ingreso?

ROBERTO FRENKEL
economista
CEDES

“Aumentar el empleo”

“Lo más importante para revertir la distribución desigual del ingreso es el aumento del empleo. La clave es mantener la inflación bajo control, en el nivel actual o un poco más baja, y seguir creciendo como hasta ahora, con la generación de empleo actual, que es resultado del mercado, de tener los precios relativos más favorables a la absorción de empleo de lo que eran en los ’90. Eso va a rendir frutos, pero no va a resolver todo porque el mercado no resuelve todo el tema distributivo. Lo demás es política social más que política laboral. Hay que dar educación, mejorar el acceso a los servicios básicos, mantener los planes sociales. Por más que el Gobierno quiera, no se va a reconstruir en tres años lo que llevó treinta años destruir, pues las fuerzas del mercado operan y si cambian van cambiando lentamente. En los ’90, el camino para mejorar la distribución a través de la educación era tortuoso porque la inserción internacional de Argentina con tipo de cambio apreciado lo único que hacía era destruir empleo y, obviamente, es imposible mejorar la distribución educando desempleados, pero con el cambio en los precios relativos y la economía en crecimiento, las mejoras en la educación servirán para mejorar la distribución del ingreso en los próximos diez años.” C

JAVIER LINDENBOIM
economista
Ceped/UBA

“Orientar la acción empresaria”

“Para modificar la distribución desigual del ingreso, la discusión no sólo debe estar centrada en lo que hace el Estado cuando captura recursos a través de impuestos sino en la distribución primaria. Tenemos que discutir cómo se genera la desigualdad del reparto en la producción de bienes y servicios. Ahí el Estado tiene que tener un papel más activo del que acepta en los tiempos modernos. Se deben fijar pautas que permitan orientar la acción empresaria hacia una redistribución media más alta de sus asalariados. La mejora salarial es factible cuando uno mira cómo se reparte la torta. Si se entra en la discusión de cada empresa, es posible encontrar situaciones propicias o de dificultad. Los que esgrimen dificultades deberían hacerlas explícitas para que se les dé algún tipo de paliativo y evitar que el incremento de salarios se traslade a los precios. En relación con la distribución secundaria, lo importante es no sólo fijarse cuán eficiente es el gasto para beneficiar a los más pobres, como propone el Banco Mundial, sino impulsar una reforma impositiva que grave la renta financiera y las ganancias obtenidas por la transferencia de patrimonios para que paguen más los que más han ganado y siguen ganando.” C

ALBERTO BARBEITO
economista
de CIEPP

“Redistribuir por fuera del mercado”

“Pensar que la tragedia distributiva de la Argentina, producto de un proceso estructural de largo plazo y de escala inusitada, se puede resolver por vía del derrame de crecimiento es una demostración de ignorancia o de hipocresía. Para revertir la situación, se requiere colocar en el centro de los objetivos de las instituciones la recuperación de mayores niveles de equidad y de justicia social y llevar adelante un conjunto amplio de políticas macroeconómicas, sectoriales y sociales consistentes entre sí. El esquema tradicional donde la distribución del ingreso está jugada exclusivamente en torno del mercado de empleo y la remuneración del trabajo asalariado es insuficiente. Hay un enorme ejército de reserva que va a actuar negativamente sobre el mercado de trabajo por largo tiempo. Es necesaria una intervención directa de políticas redistributivas por fuera del mercado, que complementen los ingresos de las personas. Hay que modificar la estrategia seguida en las políticas sociales terminando con un Estado estigmatizante y clientelista para dar lugar a políticas de carácter universal, como el ingreso a la niñez y los mayores adultos. Esas políticas tienen que ser financiadas con recursos genuinos mediante una reforma tributaria.” C

VALERIA ESQUIVEL
economista
de la UNGS

“La desigualdad puede aumentar”

“En los últimos dos años la masa salarial creció debido a la importante generación de empleo; los salarios reales se fueron recomponiendo (sin llegar a los niveles de 2001) y la desigualdad de los ingresos del trabajo se redujo, revirtiendo su tendencia, pero es muy difícil esperar que esta configuración se mantenga, aun cuando la economía continúe creciendo. Es probable que la dinámica de generación de empleo no siga como hasta ahora, porque la elasticidad Empleo/Producto a la salida de la crisis ha sido muy alta y atípica. En los próximos años será menor, limitando el crecimiento de la masa salarial por esa vía. Además, el modelo de dólar alto funcionando a pleno no necesariamente es igualador. Es posible un funcionamiento macroeconómico en el que los sectores exportadores con base en recursos naturales generen las divisas para sostener el equilibrio externo, mientras se consolida una pauta de consumo doméstico acorde con la distribución desigual del ingreso. En este escenario es esperable que los salarios presenten mayores niveles de desigualdad, debido al comportamiento diferencial entre sectores. Sigue habiendo una muy importante cantidad de gente con ingresos por debajo de la línea de pobreza, cada vez más asociada al fenómeno de ‘trabajadores pobres’ y menos al desempleo. Mi impresión es que la consolidación de esta situación no aparece como una preocupación y que los niveles presentes de pobreza serán cada vez más difíciles de morigerar sin políticas activas.” C

Desafío
distribución

■ En el Gobierno afirman que la designación de Felisa Miceli marca el inicio de la etapa de mejorar la distribución del ingreso.

■ La cuestión será reducir la desigualdad sin afectar el crecimiento en un escenario donde se plantean varios dilemas.

■ Si se incentivan aumentos salariales, se corre el riesgo de que la inflación se dispare impulsada por oligopolios que no quieren resignar ganancias.

■ Si se impulsa una reforma impositiva progresiva, la respuesta puede ser una caída en el ritmo de inversión privada.

■ La expansión del gasto social está limitada a los recursos que se necesitan para pagar la deuda renegociada y los vencimientos con el Fondo.

■ Una baja generalizada del IVA serviría para mejorar el salario real de los que menos tienen aunque afectaría la recaudación.

■ Esta situación plantea un escenario de desigualdad muy complejo, que tiene como agravante no ser un problema exclusivo de Argentina.

■ Durante los últimos quince años, América latina se consolidó, según datos de la Cepal, como la región más desigual del planeta.

CONTADO

Mea culpa

Por Marcelo Zlotogwiazda

El 7 de agosto pasado se dijo en esta columna: "*Por ahora los pronósticos para el 23 de octubre adelantan un triunfo como mínimo claro para el oficialismo, que podría no alcanzar las diferencias soñadas, pero que mostraría números lo suficientemente holgados como para que Lavagna no quede posicionado como el garante de una gobernabilidad resentida. ¿Y en tal caso? Los fantasmas que recorren el Palacio de Hacienda proyectan una imagen derrotista. Temen que una victoria nítida lo envalentone a Kirchner a deshacerse de alguien a quien no eligió y con quien nunca ha conseguido combinarse químicamente, más allá de las sucesivas treguas por conveniencia mutua. Incluso exhuman aquel viejo planteo de campaña electoral del ahora Presidente, que se ofrecía a la vez como su propio ministro de Economía, capacitado para ejercer ambos cargos en simultáneo. La hipótesis alcanza a cobrar forma: el cargo de ministro quedaría en manos de alguien con mucho menos autonomía que Lavagna, entre quienes se menciona al ex duhaldista y actual secretario de Hacienda alineado con el kirchnerismo, Carlos Mosse, y al secretario de la Bolsa de Comercio, Alfredo Mac Loughlin".*

Corresponde el mea culpa por el error, ya que el Presidente no se envalentonó colocando a ninguno de ellos dos, sino dio el batacazo con Felisa Miceli. Aunque vale cierta autorreivindicación como consuelo, por la primicia de introducir en el juego de candidatos a alguien que pasó a un cargo clave como el entonces desconocido Mac Loughlin, sobre quien ya llovió una serie de objeciones recopiladas en formato de pedido de informe por el senador Rodolfo Terragno. Entre ellas, que el flamante viceministro de Economía habría ocupado un cargo ejecutivo durante la dictadura, que cobraría jubilación de privilegio, que participó del equipo de Domingo Cavallo como asesor en dos privatizaciones, que luego habría saltado el mostrador para ejercer como director del grupo privado que ganó uno de esos negocios, que está citado como testigo de la parte demandante contra el Estado argentino en un juicio ante el Ciadi, y la lista continúa. Una actitud a la altura de los antecedentes de Felisa Miceli debería ser el inmediato esclarecimiento del tema y, en caso de resultar tarea imposible, el consecuente desplazamiento.

Para conformar el reclamo del presidente Kirchner sobre la necesidad de una autocrítica de los medios, vaya aquí un segundo mea culpa por la mencionada nota de hace cuatro meses. Allí se afirmaba que las variables macro fundamentales no dan como para asustarse tanto en materia de inflación, y se citaba un informe del Banco Francés que sostenía que "*en presencia de un superávit fiscal que resta poder de compra al sector privado, junto a un superávit del sector externo que presiona a la baja del tipo de cambio real, de aumento en la demanda de dinero en pesos y de un Banco Central que emite moneda con respaldo en dólares, es difícil argumentar que existe un desequilibrio en las principales variables macroeconómicas que pueda conducir a alta inflación".*

Corresponde el mea culpa porque si bien la inflación de noviembre que se conocerá mañana será apenas levemente superior al 1 por ciento (¿1,2?) y cuesta definir a eso como inflación *alta*, lo que importa son las percepciones y la verdad es que, comenzando por el Gobierno, el actual aumento de precios está siendo considerado alto. En definitiva, alto o bajo son conceptos relativos. Lo que en julio-agosto preocupaba poco, luego de una elevación marginal, ha pasado a ser prioridad de Estado.

Claro que, nuevamente, la autocrítica viene acompañada de justificación, con permiso del Presidente. Aquella columna del 7 de agosto señalaba sobre el final que "*los vaticinios agoreros sobre la inflación fallaron otra vez*", pero aclaraba que "*las aguas se aquietaron* (sólo) *por un tiempo".* Y remataba informando que "*en Economía son extremadamente cautelosos y no le quitan el ojo de encima al tema precios. Dicen que al monstruo hay que tenerlo fuertemente controlado porque si se despierta es muy difícil dominarlo".*

Ya no es Lavagna sino su ex mujer de confianza la encargada de mantenerlo dormido. En sus primeras horas de función ha dado claras muestras de que el tema sigue siendo prioritario, aunque con señales de que el enfoque no es exactamente el mismo que el de su antecesor. El tiempo dirá cuánto de diferente y cuánto de continuidad hay entre ambas gestiones. Por ahora, el anunciado acuerdo con grandes cadenas de supermercados parece indicar que el abordaje es preeminentemente político. Fue precisamente la necesidad política lo que explica el apuro en anunciar algo que está prácticamente vacío de detalles técnicos.

Libros
comentario

■ "El mito del crecimiento como única forma de resolver la problemática de la pobreza debe ser desechado, porque es falso."

■ "También la noción de que la innovación tecnológica continua es la única forma de resolver la cuestión del progreso material."

■ "Existe una progresiva saturación de los mercados como consecuencia directa del paulatino agotamiento del proceso de urbanización en el plano internacional."

■ "En el nuevo escenario internacional se conjuga la disputa por los recursos y por los mercados."

AFP


En la actual globalización "existe despreocupación por la equidad", sostiene Roberto Kozulj.

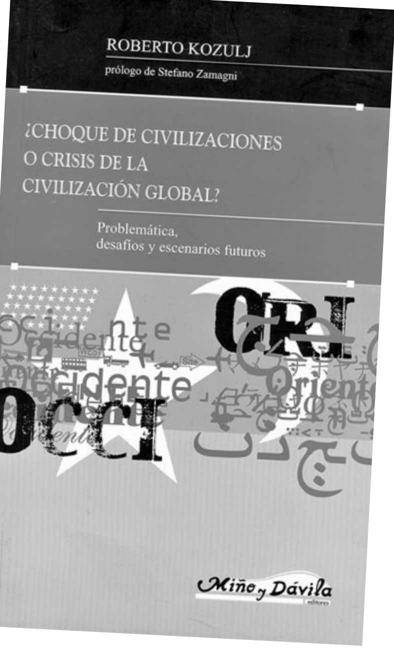
DEBATE SOBRE EL INCIERTO FUTURO DE LA HUMANIDAD

Preguntas a la sociedad global

POR DANIEL AZPIAZU

En una reciente obra, el economista Roberto Kozulj plantea la problemática, desafíos y escenarios futuros de un mundo globalizado.

¿Por qué pensadores de la talla de Eric Hobsbawm y André Malraux vaticinaban que el siglo XXI sería un siglo de grandes rupturas respecto de los cinco siglos precedentes de historia occidental y en particular respecto del siglo XX? ¿Qué razones pueden explicar el fin de *los años dorados* y la constante declinación del dinamismo de la economía mundial desde los años setenta? ¿Por qué la inequidad distributiva, la creciente marginalidad y pobreza a escala internacional pasan a ser considerados como mecanismos *naturales* de la dinámica evolutiva del sistema? ¿Cómo es que se va consolidando un discurso que cada vez con mayor frecuencia justifica el fin de ciertos derechos universales en medio de la exacerbación de tales derechos nacidos de la ideología de la ilustración? Estas son sólo algunas de las tantas cuestiones –no menores ni intrascendentes– sobre las que Roberto Kozulj, economista de la Fundación Bariloche, indaga y busca responder en su reciente obra *¿Choque de civilizaciones o crisis de la sociedad global? Problemática, desafíos y escenarios futuros* (Miño y Dávila editores).



Con toda certeza, Kozulj afirma que "el mito del crecimiento como única forma de resolver la problemática de la pobreza debe ser desechado porque es falso, tanto como la noción de que la innovación tecnológica continua es la única forma de resolver la cuestión del progreso material". En ese sentido, las claves no deben buscarse tan sólo en el vertiginoso cambio de las ideas, ni en el proyecto imperial de los Estados Unidos. El énfasis, por el contrario, radicaría en un fenómeno poco explorado: la progresiva saturación de los mercados como consecuencia directa del paulatino agotamiento del proceso de urbanización en el plano internacional y de la total despreocupación por la equidad distributiva. Sobre la base de estas ideas, que Kozulj desarrolla y explica, tanto desde su fundamentación teórica como a través de una abundante evidencia empírica, se analiza exhaustivamente el complejo cuadro geopolítico en los inicios del siglo XXI, la emergencia de China e India como grandes oportunidades de mercado que, al tiempo que son indispensables para la supervivencia económica de Occidente, van configurando un nuevo escenario internacional, donde se conjuga la disputa por los recursos y por los mercados (al tiempo que se ve potencialmente amenazado el poder hegemónico de Occidente). Es a partir de estas transformaciones que interpreta hechos como los del 11 de septiembre y las inquietantes amenazas que se ciernen sobre el naciente siglo XXI.

En ese contexto, Kozulj sostiene: "La transición de un sistema basado en la motivación del lucro a otro basado en conceptos de amplia inclusión social implica la necesidad de renunciar a aspirar a más y renovados bienes durables por parte de los sectores favorecidos por la modernización. Si dicha renuncia fuera voluntaria, los problemas serían resolubles, de ser compulsiva, el panorama conducirá a un crudo enfrentamiento, tal como se registró en la historia del siglo XX". Ciertos hechos recientes parecen darle bastante razón: The Brookings Institution organiza un debate para dilucidar entre médicos y psiquiatras si las prácticas de interrogación de los Estados Unidos están comprometiendo o no la ética médica y violando las leyes internacionales. Los Estados Unidos pretenden legitimar ataques preventivos con armas nucleares a aquellas naciones que son percibidas como potenciales adversarios para sus intereses o el de sus corporaciones. La CIA secuestra personas en territorio europeo y las conduce a prisiones clandestinas, que son una reedición de los abominables campos de concentración. A su vez en Europa los inmigrantes son golpeados por cabezas rapadas y en París son motivo de la declaración del "toque de queda"; cuando no son asesinados "preventivamente", como en los subterráneos londinenses, por ser "morocho". Periodistas son encarcelados por no revelar las fuentes de información. ¿Es un choque de civilizaciones como lo predijo Huntington o es una profecía autocumplida, producto del hijo predilecto de la epistemología natural de Occidente: el pragmatismo y un desarrollo económico evolutivo sin rumbo alguno?

En suma, el riguroso y polémico ensayo que acaba de publicar Roberto Kozulj no sólo invita sino, esencialmente, incita a la reflexión y el debate en torno de, nada más ni nada menos, que el incierto futuro de la humanidad.

ALZA DE PRECIOS, PRODUCTOS DE CONSUMO MASIVO Y COMPETENCIA

"El problema está en otro lado"

POR CLEDIS CANDELARESI

La inflación desvela al Gobierno, que apunta a supermercados y a grandes empresas de bienes de la canasta básica. La posición de una multinacional de ese sector.

"Hasta que no se conozca qué decisiones toma, es preferible no hablar de la nueva ministra", afirmó Carlos Paz Saldán, uno de los principales ejecutivos de Procter&Gamble cuando **Cash** quiso conocer su opinión sobre la flamante titular de Economía, Felisa Miceli. De cualquier modo, el recambio ministerial no parece ser desvelo de esta trasnacional productora de bienes masivos.

¿Cree que Argentina brinda seguridad jurídica?

–Creo que sí para una gran gama de inversiones. Pero estas cosas no son blancas o negras. Argentina está compitiendo con otros países por capitales de largo plazo y allí puede que tenga dificultades.

¿Por ejemplo?

–Tener muchas reglas complicadas que no se puedan sostener en el tiempo es un problema para empresas más grandes. Pero quizás el problema es mayor para las pyme. ¿Cómo se hace para que puedan empezar a operar rápido y en el sistema formal?

¿Dónde hay más oscuridad en las normas?

–Los temas regulatorios dependen de qué industria se trata. La clave para todas es, por ejemplo, que haya previsibilidad en el sistema tributario y que no se introduzcan cambios por decreto.

En el último tiempo hay quienes objetan la proximidad de Néstor Kirchner con el venezolano Hugo Chávez. ¿Cómo puede influir esa relación en el mundo de la economía y los negocios?

–No sé exactamente. Pero creo que las empresas hoy miran otro tipo de cosas. Básicamente el atractivo potencial de su mercado y el tipo de inversión que pueden hacer. Hay otros factores mucho más importantes a la hora de decidir una inversión, que la empatía política con otros gobernantes.

Télam


Carlos Paz Saldán: "El negocio del consumo masivo es extremadamente competitivo".

¿Argentina sigue siendo vista básicamente como una plataforma para exportar, o cree que el repunte del mercado interno justifica el desarrollo de productos y nuevos proyectos de inversión?

–Creo que ambas cosas son ciertas, pero todo depende de qué industria. Para nosotros el mercado argentino sigue siendo atractivo para desarrollar productos, porque el consumidor sigue siendo muy sofisticado para una empresa que está dedicada a añadir valor. En parte porque este cuadro también estimula la producción de ideas que nosotros luego transferimos desde aquí: no necesariamente se trata de exportaciones, pero sí de nuevas ideas o tecnologías.

¿Ese consumidor sofisticado pertenece al estrecho segmento del ABC1?

–No. La sofisticación del consumidor argentino se da en todos los niveles socioeconómicos. Apreciar un buen producto, entenderlo, es común a todos.

Para el gobierno, en gran medida, la suba de precios es imputable a los formadores de precios, y Procter entraría en esa categoría.

–A mi juicio el problema de la inflación no es microeconómico sino macroeconómico. Mirar el comportamiento de ciertas industrias o empresas no va a dar con la solución. Creo que hay que mirar la macro.

¿Aumentar las retenciones a las exportaciones de alimentos para controlar precios internos sería mirar la "micro" y no la "macro"?

–Correcto. Pero yo soy simplemente un hombre de negocios. Para encontrar la fórmula hay que buscarla entre economistas.

Procter es proveedor de los supermercados, a los que el Gobierno señaló como responsables de la inflación. ¿Cree que hay un problema de márgenes de comercialización excesivos en las grandes cadenas?

–En absoluto. El problema está en otro lado. Todo el negocio del consumo masivo es extremadamente competitivo. No sólo hay competencia entre los supermercados entre sí sino que compiten con otros formatos, como farmacias o autoservicios. A alguien que conoce el negocio no se le ocurriría simplificar las cosas pensando que ahí está el problema.

Reportaje
empresas

■ "Argentina está compitiendo con otros países por capitales de largo plazo y allí puede que tenga dificultades."

■ "La clave para todas las empresas es, por ejemplo, que haya previsibilidad en el sistema tributario y que no se introduzcan cambios por decreto."

■ "Hay otros factores mucho más importantes a la hora de decidir una inversión que la empatía política con otros gobernantes."

■ "El mercado argentino sigue siendo atractivo para desarrollar productos, porque el consumidor sigue siendo muy sofisticado."

■ "A mi juicio, el problema de la inflación no es microeconómico sino macroeconómico."

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

Amicus Plato,

sed magis amica veritas: "Soy amigo de Platón, pero aun más de la verdad", frase de Aristóteles, de la que solía valerse mi antiguo y recordado profesor de matemáticas, don Elías A. De Cesare, y que me vino a la mente con el reciente cambio de Gabinete. "*¡Lástima el ministro de Economía, que tanta confianza inspiraba en los mercados ... que con tanta serenidad capeó el temporal, y sacó al país de la crisis!*" Confieso mi asombro al descubrir que los mercados –que más rápido que pronto se pasan de la bolsa de valores a las divisas y viceversa, que anticipan las subas de precios del año 2015 y prestamente forman colchones protectores de un grosor tal que ni una princesa notaría la presencia de un guisante en ellos–, que los mercados –digo– sean tan buenos consejeros para las acciones de gobierno. Pero en economía es común llamar a lo blanco negro y a lo rojo verde. ¿De qué crecimiento se habla, si la economía está trabajando con la infraestructura y equipos de antes de la crisis? Y crecer es aumentar los bienes de capital, no usar los existentes de modo más intenso. ¿De qué mayor empleo hablamos? ¿De que más desocupados reciben planes Jefas y Jefes? ¿Del empleo en negro, que es lo que más hay? ¿O del trabajo basura que ofrece la mayoría de los empleadores? Si los empresarios privados nacionales no invierten, ¿por qué pensamos que vendrán a salvarnos las llamadas "inversiones extranjeras"? Si es para salvarnos, gracias por el salvavidas de plomo que nos tiraron en diciembre de 2001, pero más vale intentar nadar por nuestros medios. Estos interrogantes admiten muchas respuestas, pero lo que falta es un término de comparación, que nadie exhibe: ¿A qué proyecto de país apunta la acción del Ejecutivo? Hasta ahora, sólo sabemos que ha pasado más de la mitad de su período acumulando poder político. También sabemos que el país no ha cambiado mucho desde Menem, y sigue vigente el proyecto de insertarnos en el mundo como país proveedor de materias primas a los centros económicos extranjeros, como era en el 1800, en el 1900, y en el 2000 también. Es decir, económicamente, una colonia, por mucho que duela esa palabra. Hoy, sin ir más lejos, la aerolínea de bandera "argentina" la maneja y hace lo que quiere con ella una empresa de la descendencia de Fernando VII. ¿No merece este sufrido pueblo que se ventile la política y se le diga hacia qué país futuro nos lleva esta dirigencia tan "especial"?

Interdependencia

No hubo observador más sereno y ecuánime que Adam Smith. Sobre la interdependencia social, decía: "Fijémonos en el bienestar del artesano más vulgar o del peón manual en un país civilizado y próspero: sobrepasa a todo cálculo el número de personas que consagraron una parte de su actividad para proporcionárselo. La chaqueta de lana con que se abriga el peón manual es producto del trabajo conjunto de una multitud de obreros. El pastor, el seleccionador de lana, el peinador o cardador de la misma, el tintorero, el desmotador, el hilandero, el tejedor, el batanero, el confeccionador, etc., necesitan aportar sus oficios para la confección de un artículo tan sencillo. ¿Y cuántos comerciantes y transportistas se emplearon en el transporte de los materiales? ¿Qué cantidad de gentes del comercio y de la navegación, cuántos constructores de barcos, marineros, fabricantes de velas y jarcias tuvieron que intervenir para acopiar en un punto los distintos productos químicos empleados por el tintorero, que son traídos con frecuencia desde los rincones más remotos del mundo? ¡Y qué diversidad de trabajo es también precisa para producir las herramientas que emplea el más insignificante de estos operarios! Obviando máquinas complicadas, como el barco del navegante, el batán del batanero, e incluso el telar del tejedor, miremos la variedad del trabajo que se requiere para completar esa máquina sencillísima, las tijeras con que el pastor esquila a las ovejas su lana. El minero, el constructor del horno de fundición del mineral, el leñador que corta la madera, el carbonero que la transforma en carbón que se empleará en la fundición, el fabricante de ladrillos, el albañil, los operarios que cuidan el horno, el arquitecto, el forjador, el herrero, todos ellos suman sus distintos oficios para producirlas". Y añadimos que, si tan necesarios son los distintos oficios para producir aun las cosas más sencillas, la falta de cualquiera de ellos determinaría la falta de aquello que finalmente se produce, y quién sabe de cuántas otras cosas más. Por ejemplo, el corte salvaje del acceso a Ezeiza por los aeronáuticos en huelga ya determinó suspensión de reservas hoteleras, y con toda seguridad la suspensión de numerosos trabajadores del gremio vinculado a la gastronomía y la hotelería. Si todos nos volvemos salvajes, no pretendamos los beneficios de la civilización.

Finanzas
el buen inversor

■ **Delicity**, cadena de cafetería y panadería de General Mills, anunció un relanzamiento de sus locales acompañado de un plan de aperturas. En total serán 12 inauguraciones. Para este año, la empresa prevé una facturación de 30 millones de pesos.

■ En el Día Mundial de la Lucha contra el HIV, **Roche Argentina** se sumó a la "Marcha de los empleados de Roche contra el Sida", que se organiza a nivel global. Lo recaudado se destinó a financiar orfanatos.

■ Los locales de **McDonald's** fueron declarados libres de humo, por lo que quedó prohibido fumar en los 180 locales de todo el país.

■ **Laboratorios Temis Lostaló** anunció que incorporó la línea de productos marca Fosfovita. El producto previene la falta de concentración y de memoria.

■ **American Express Argentina** lanzó una nueva tarjeta: The Gold Credit Card, con la cual incorporó una herramienta financiera diferente a su tradicional línea de productos.

SATISFACCION EN LA CITY POR EL NOMBRAMIENTO DE ALFREDO MAC LAUGHLIN

Un amigo de la casa

El cambio de ministro sorprendió a los operadores. Se tranquilizaron cuando Alfredo Mac Laughlin, secretario de la Bolsa, desembarcó en Finanzas.



Alfredo Mac Laughlin, flamante secretario de Finanzas.

POR CLAUDIO ZLOTNIK

El relevo de Roberto Lavagna conmocionó a los financistas. No porque el ex ministro fuera el preferido de los operadores, sino más bien porque en su reemplazo llegó una ministra que, por su trayectoria, aparece como más heterodoxa que su antecesor. Lo más probable es que Felisa Miceli mantenga una relación todavía más distante con los corredores de la city. En este contexto, acciones y títulos públicos registraron fuertes caídas en las horas posteriores al recambio. Tendencia que se aplacó no bien la flamante ministra dio a conocer que en su equipo de colaboradores había un lugar para un hombre de pasado polémico, Alfredo Mac Laughlin, un viejo conocido en el microcentro porteño. Y nada menos que ocupando la estratégica Secretaría de Finanzas.

Para los financistas, Mac Laughlin es un amigo de la casa. Venía de ocupar un lugar en el consejo directivo de la Bolsa. Y tiene un currículum estrechamente ligado a la city. Fue asesor de Domingo Cavallo en los inicios de la convertibilidad y trabajó al lado de Daniel Marx y de Joaquín Cottani, ambos ex negociadores de la deuda en aquella época. También fue testigo de parte en la demanda que una empresa estadounidense le entabló a la Argentina ante los tribunales del Ciadi. Ahora el Congreso investiga si, además, Mac Laughlin cobra una jubilación de privilegio.

En el microcentro festejaron la designación del funcionario. Los operadores se llevaban mal con Guillermo Nielsen, su antecesor. No porque difirieran demasiado con su concepción de la economía. Pero la figura del ex secretario se fue desgastando al ritmo de la renegociación de la deuda y la actitud soberbia que a veces mostraba. Desde los bancos castigaban a Nielsen descalificando sus conocimientos sobre finanzas.

Con Mac Laughlin, piensan ahora, será otra cosa. Creen que se manejarán otros códigos. Que justo llega en momentos en que se empezarán a jugar cosas importantes en los negocios financieros.

Antes de que termine este mes, Economía tendrá que decidir si completa la recompra de la deuda que Lavagna dejó a mitad de camino, aunque la iniciativa podría postergarse hasta marzo. Quedan por comprar alrededor de 200 millones de dólares en títulos de la deuda. El ex ministro se negó a pagar por esos bonos los precios altos que le propuso el mercado. ¿Cuál será la estrategia que recomiende Mac Laughlin?

Es muy probable que en las próximas semanas también haya que decidir de qué manera se van cubriendo las necesidades financieras. Desde la city fueron muy críticos con Nielsen y con el ex ministro cuando declararon desierta una colocación de Boden 2018 por considerarla cara, pero que debieron finalmente concretarla algunas semanas después a ese mismo precio.

Algunos en el microcentro piensan que Mac Laughlin será menos confrontativo con los operadores. Y que aceptaría emitir bonos, convalidando eventualmente tasas más altas, con tal de enviar una señal al Fondo Monetario de que la Argentina tiene acceso al mercado de capitales sin necesidad de un rápido acuerdo con el organismo. ¿Qué hará Mac Laughlin? ¿Tomará distancia de viejos amigos? C

ME JUEGO

GERMAN BERTOSSA analista de la consultora Silver Cloud

Perspectivas. Los cambios en Economía complicaron los negocios financieros. El mercado está difícil. Se nota un cambio de humor de los inversores, ya que hay incertidumbre sobre cuál será el rumbo. Hay que tener en cuenta que Felisa Miceli es desconocida para los financistas.
Expectativas. Para los inversores pequeños y medianos, lo mejor es resguardarse en los títulos públicos. Nadie tiene dudas sobre la capacidad de pago de la Argentina. La clave son los que ajustan con la inflación.
Acciones. No soy tan optimista como con los papeles de la deuda. Ante la incertidumbre, los inversores prefieren sacarse de encima las acciones y esperar un momento más calmo.
Dólar. No hay que esperar cambios. Ya quedó claro que el Banco Central intervendrá cada vez que sea necesario, tanto para sostener el tipo de cambio como para evitar una disparada más allá de lo conveniente.
Recomendación. Lo mejor son los bonos de corto plazo. Me gusta el Bocon con vencimiento en el 2010, que paga capital e intereses en forma mensual y ajusta con la inflación. En cuanto a las acciones, recomiendo Tenaris.

ACCIONES ▼

	PRECIO (en pesos)		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 25/11	Viernes 02/12	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	5,290	4,880	-7,8	-3,9	-3,5
SIDERAR	25,650	24,500	-4,5	-1,4	31,0
TENARIS	34,050	36,050	5,9	8,3	154,0
BANCO FRANCES	8,000	7,560	-5,5	-0,1	7,5
GRUPO GALICIA	2,360	2,120	-10,2	-2,8	-15,9
INDUPA	4,140	3,900	-5,8	-2,0	9,1
IRSA	3,580	3,740	4,5	-0,3	10,0
MOLINOS	4,900	4,600	-6,1	-2,1	-12,4
PETROBRAS ENERGIA	4,070	3,780	-7,1	-2,6	6,8
RENAULT	16,450	16,450	0,0	0,0	51,3
TELECOM	8,540	7,850	-8,1	-3,7	22,0
TGS	3,720	3,550	-4,6	1,4	16,4
INDICE MERVAL	1.629,630	1.543,680	-5,3	-0,7	12,2
INDICE GENERAL	70.548,660	68.709,000	-2,6	0,8	21,3

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

INFLACION ▲

(EN PORCENTAJE)	
SEPTIEMBRE 2005	0,4
NOVIEMBRE	0,0
DICIEMBRE	0,8
ENERO 2005	1,5
FEBRERO	1.0
MARZO	1.5
ABRIL	0,5
MAYO	0,6
JUNIO	0,9
JULIO	1,0
AGOSTO	0,4
SEPTIEMBRE	1,2
OCTUBRE	0.8
INFLACION ACUMULADA ULTIMOS 12 MESES:	**10,7**

POR M. A. BASTENIER *

La asignatura de la Seguridad, y más aún en el momento tan poco atractivo por el que pasa la UE, es una de las que tiene mayor camino por recorrer para llevar a efecto alguna medida de integración política. Y evoluciones como la revuelta de los suburbios en Francia dibujan en filigrana el temor de una especie de contaminación exterior-interior, un va-y-viene entre política exterior y seguridad interior, tan nuevo como inquietante.

La reyerta de las *banlieues* ha sido tranquilizadoramente consagrada por la mayoría de los observadores como ajena a lo étnico y religioso, aunque autores como Alain Finkielkraut disientan asegurando que de lo uno y lo otro había en la viña del Señor. Pero el hecho mismo de que se subraye esa falta de conexión, con un casi audible suspiro de alivio, indica cómo esa morbilidad está ahí. Y de todos los conflictos exteriores que planean sobre la UE con capacidad de contaminación exterior-interior, el más grave es el de Oriente Próximo. Aunque todos los terrorismos, contrariamente a lo que crea el presidente Bush, no son iguales, sí pueden tener consecuencias comunes.

Así ocurre con la guerra de Irak y el conflicto de Palestina. La primera ha dado entrada a Al Qaeda en el citado país árabe, de donde estaba conspicuamente ausente, y con la ocupación norteamericana azuza en todo el mundo islámico la confusión entre resistencia nacional y salvajada sobre el terreno; el segundo procuró también carta de naturaleza a un crecimiento del integrismo en Palestina, del que la OLP creía haberse librado. En ambos casos, el beneficiario es el islamismo del terror, y aunque el descontento de los descendientes de la inmigración, en Francia o donde toque, tenga poco que ver hoy con pulsiones etnicistas o religiosas, el terreno abonado está ahí, por si le llega la hora.

Egipto está celebrando sus primeras elecciones legislativas con algún grado de autenticidad, y todo parece indicar que la Hermandad Musulmana –la madre ideológica de Hamas, aunque opuesta a la violencia terrorista– obtendrá cerca de 100 escaños sobre 444, lo que la convierte en la única oposición al régimen de Hosni Mubarak. ¿Alguien puede creer que Palestina e Irak no tienen nada que ver con el resultado? Este es un contagio, que puede seguir contagiando. Y Europa cae cerca.

A mayor abundamiento, el conflicto palestino-israelí es la piedra de toque para determinar en qué medida Europa es capaz de desarrollar o no una política propia tanto exterior como de seguridad. Es excelente noticia que la UE, y dentro de ella, España, asuma la supervisión del primer tránsito internacional de que goza el pueblo palestino, por Rafah, a Egipto. Pero eso no debería ser más que un principio. Si la UE deja casi exclusiva y permanentemente a Estados Unidos la tutela del conflicto, estará abdicando de cualquier presencia internacional en un terreno que es decisivo por razones de seguridad y de decencia.

La posibilidad de una intervención de fondo en el conflicto está aún lejana y con la ampliación al Este es aún más problemática. Pero renunciar equivale a suicidarse internacionalmente. Cuando el presidente de las Cortes, Manuel Marín, sugirió hace unos años, cuando era comisario de la CE, que cabría establecer algún tipo de vinculación entre los progresos hacia la paz y los acuerdos con las fuerzas de la zona, notablemente Israel, se formó un lío más que regular, y nunca más se supo. Hoy no es más fácil declararse parte activa en el conflicto que entonces, pero existe un documento, redactado por los representantes diplomáticos de la UE en Jerusalén-Este y Ramalá, que condena sin paliativos la política de colonización israelí en los límites de la capital con Cisjordania, al tiempo que afirma que la política del primer ministro, Ariel Sharon, es frontalmente contraria al proceso de paz. El documento no es, sin embargo, oficial, y está claro que la UE lo considera sólo un útil de trabajo, pero no por ello deja de hablar de la posibilidad de –modestísimas– sanciones. Europa presta una gran ayuda material a la Autoridad Palestina y tiene copiosas relaciones comerciales con Israel; produce, asimismo, numerosas declaraciones en las que condena el terrorismo palestino y deplora la colonización israelí de los territorios ocupados. ¿Se vincularán un día las relaciones económicas con el proceso de paz? Falta eso que se llama voluntad política. C

** De* El País *de Madrid. Especial para* **Página/12.**

La Unión Europea está teniendo, aunque todavía en forma tímida, un mayor poder de decisión sobre la crisis de Oriente Medio que empieza a repercutir en sus propios países.

DyN



La revuelta de los suburbios en Francia puso en alerta a la Unión Europea.

REVUELTA EN FRANCIA, IRAK Y EL CONFLICTO PALESTINO

La contaminación

el mundo

■ Los emigrantes salvadoreños han creado una "nueva realidad económica" en **El Salvador** a través del envío de remesas familiares, que en 2005 llegarán a más de 2700 millones de dólares, señaló un informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

■ La actividad industrial **paulista** sufrió una caída de 0,9 por ciento en octubre con relación con septiembre, y una retracción mayor, de 1,8 por ciento, respecto de octubre del año pasado, informó la Federación de las Industrias del Estado de San Pablo.

■ La Casa Blanca prevé que la economía de **Estados Unidos** crezca un 3,5 por ciento este año y un 3,4 por ciento en 2006, anunció el portavoz presidencial, Scott McClellan.

AGRO

¿QUE TIENE QUE HACER EL GOBIERNO EN EL SECTOR LACTEO?

Dilemas de un litro de leche

POR SUSANA DIAZ

El nuevo funcionario del Ministerio de Economía llega a su despacho dispuesto a iniciar su jornada laboral. Recibe un llamado del Presidente que, algo enojado con los datos de precios del Indec, ya se imagina las tapas de los diarios. Las estadísticas muestran que la inflación fue fuerte en dos productos de la canasta básica: la carne y la leche, y esto afecta la capacidad de compra de la mayoría de la población y deteriora los ya graves indicadores sociales. "Hacé algo", ordena lacónico el Presidente.

El funcionario llama a uno de sus secretarios que, palabras más palabras menos, le explica que, por la recuperación económica y el aumento de las exportaciones, que tienen precios record, el problema es que la oferta es menor que la demanda y por eso los precios crecen. Molesto, el funcionario le dice que hace muchos años aprobó la primera materia de la licenciatura y que lo último que necesita escuchar son obviedades. Un subsecretario que se suma a la reunión explica que, en realidad, después de tanto crecer, la economía está "recalentada" y hay que "enfriarla". De esa manera la demanda caerá y los precios bajarán. "Sí, pero también bajará la producción", refuta el secretario. "Es verdad", responde el subordinado, "pero sólo hasta que los precios se acomoden. Además, es lo que nos pide el FMI", agrega. "Y de paso es fácil de implementar, lo podemos hacer solamente con política monetaria", completa.

El malhumor del funcionario va en aumento. Despacha a sus colaboradores y llama a un viejo amigo, antiguo compañero de militancia que hoy maneja una de las principales usinas lácteas. "¿Che, qué pasa con los precios?", le pregunta luego de los saludos y recuerdos de rigor. La respuesta es el comienzo de un largo lamento: desde el 2001 los costos subieron muchísimo, empieza. "No me interesa lo que pasó desde 2001, ya sé que hubo devaluación, quiero saber lo que pasa ahora", interrumpe el funcionario. "Mirá, solamente este año los salarios nos aumentaron más del 50 por ciento y la materia prima también cuesta más", responde el empresario. El diálogo sube de tono. "Pero los tamberos se quejan de que les pagan poco." "Los tamberos siempre se quejan, pero ustedes nos subieron las retenciones." "Si el mercado interno es el 80 por ciento, las retenciones no pueden tener la incidencia que decís." "Sí, porque nos baja el precio de exportación." "Menos mal, si no no me imagino lo que estarían cobrando". "Para crecer e invertir las empresas tienen que tener ganancias." "Nadie te dice que no tengas ganancias, sino que cuides más los precios." "Los precios no los pongo yo, los ponen los supermercados. La mitad de la producción de las empresas de la cámara se la vendemos a los súper." "Y ustedes que controlan la oferta no pueden hacer nada." "Nosotros ponemos un precio, pero el de la góndola lo ponen ellos, el litro de leche sale de la fábrica a 1 peso y al consumidor le llega a 1,50. Ya sé que están antes que vos, pero un tercio de los costos son impuestos."



Entra otro secretario al que le encargó unos informes. "Bueno, después te llamo", cuelga.

El funcionario empieza a hojear. El 40 por ciento de la leche se destina a la producción de quesos, el 20 se vende fluida y otro 20 se transforma en leche en polvo. El quinto restante son los demás derivados, como dulces, cremas y manteca. El producto que más se exporta son bolsas de 25 kilos de leche en polvo. Su valor pasó de un promedio histórico de 1750 dólares la tonelada a 2200. La producción total de leche era de 10.000 millones de litros en 1999 y hoy es de 9700 millones. El consumo interno per cápita pasó de 234 litros en 1998 a 195 en 2005, con un piso de 170 en 2002. Una empresa, SanCor, recolecta el 16 por ciento de la leche de los tambos y otra, La Serenísima, el 15, pero esta última tiene el 60 por ciento del mercado de leche fluida, uno de los precios clave de la canasta básica. El nuevo funcionario levanta el teléfono y le pide un café a su secretaria. Se reclina en su poltrona, mejor que la de su viejo despacho. Antes de cerrar los ojos se detiene en el detalle de la boiserie; le gusta. Necesita pensar, piensa. C

E-CASH de lectores

SUPERMERCADOS

Frente a las declaraciones del señor presidente Néstor Kirchner respecto de las actuaciones de los empresarios de supermercados, y la respuesta de Jumbo pretendiendo justificar su accionar porque generan empleo, creemos entonces que es importante que en Argentina se sepa que en Chile los trabajadores de la cadena Jumbo se encuentra en huelga por los salarios de hambre que paga el señor Paulmann, y que le permitió durante la dictadura de Pinochet acumular la riqueza que hoy ostenta. Sería bueno que los trabajadores comenzáramos también a globalizarnos igual que el capital, y que las luchas de los trabajadores en Chile o Argentina o cualquier lugar generen la solidaridad para enfrentar estos abusos. La idea planteada por el señor presidente Kirchner de boicotear a estas cadenas los golpea donde más les duele, es alentadora. Dicho sea de paso, el señor Paulmann fue un gran amigo de la "Colonia Dignidad", enclave nazi en Chile y lugar donde se torturó y se hizo desaparecer a cientos de personas.

Santiago Urzúa
Carretera Austral
Puerto Montt
Chile

LUZ

En las facturas recientemente recibidas, correspondientes al bimestre quinto del corriente año, he observado que se ha disminuido el cargo fijo, que pasó de 16,20 a 4,44 pesos, pero se ha incrementado el precio del kilowatt, que pasó de 0,0430 a 0,0833 pesos, y si tenemos en cuenta que está en vigencia el Puree esto traerá aparejado en los próximos bimestres un considerable incremento en la facturación. No he escuchado ni leído comentario o explicación al respecto. Agradecería algún comentario.

Raúl Fernando Link
raferlink@yahoo.com.ar

Para opinar, debatir, aclarar, preguntar y replicar. Enviar por carta a Belgrano 671, Capital, por fax al 6772-4450 o por E-mail a economia@pagina12.com.ar no más de 25 líneas (1750 caracteres) para su publicación.

BUENA MONEDA


AFP

Una valla y el maratón

Por Alfredo Zaiat

El objetivo de gestión que se impuso Felisa Miceli tiene una enunciación sencilla. Plantea como meta el crecimiento con equidad. Ese horizonte significa que las riquezas generadas por los diferentes protagonistas del país se distribuyan con criterios justos de acuerdo a la participación de cada uno en esa producción de bienes y servicios. Que un ministro de Economía en la Argentina, teniendo en cuenta la experiencia de los últimos treinta años, se imponga semejante desafío ya es todo un avance. A diferencia de los anteriores que pasaron por ese cargo y afirmaban con más o menos caradurez que trabajaban para el bienestar de la mayoría, todo hace presumir que en verdad ésa es la misión que asumió para su trabajo la flamante dueña de la principal poltrona de Hacienda. Es difícil encontrar una persona con capacidad técnica, ejecutiva y vinculada al Gobierno que tenga ideas más progresistas en materia económica –en los márgenes de estos tiempos– que las que acompañan a Miceli.

Sin embargo, todo no depende de ella. Existe una serie de factores internos y externos que exceden las eventuales cualidades o defectos que tendrá su gestión. Pero eso no hace más liviana su tarea, simplemente habla de su complejidad. En la cuestión del crecimiento económico se debería ser muy bruto para abortarlo dado el espectacular contexto internacional favorable. Puede parecer obvio, pero no lo es. Basta con observar la frustrante experiencia de Lula en Brasil, con una política monetaria y fiscal ortodoxa que deriva en índices de crecimiento paupérrimos teniendo en cuenta que es la décima potencia económica mundial. El tercer trimestre mostró una caída del Producto del 1,2 por ciento, y en el año acumula un magro avance del 2,6, que para Brasil es lo mismo que nada. O sea, la receta para seguir teniendo indicadores macroeconómicos positivos vinculados al Producto Interno Bruto es hacer lo opuesto a Brasil (a propósito, simplemente para recordarlo, ése es el modelo elogiado por el FMI, economistas profesionales del pronóstico errado y por el establishment local). Con bajas tasas de interés internacional y elevados precios de los commodities no debería haber problemas en ese frente. En economías dependientes de divisas por estar altamente endeudadas, divisas que se consiguen por el comercio exterior –dominado precisamente por la venta de commodities–, esas dos variables brindan un oxígeno invalorable. Hay que hacer las cosas muy mal y no aprender del pasado para tropezar.

Por ese motivo, el objetivo de crecimiento con equidad es un salto cualitativo respecto de la gestión que llevaba a cabo Roberto Lavagna, que se sentía cómodo en piloto automático. Por el crecimiento no hay que trabajar mucho, en cambio por la equidad la tarea es complicada, puesto que requiere de esfuerzos mayores, y no solamente del área económica. Se necesita también, fundamentalmente, de audacia, de avanzar sobre medidas que reúnen mucha resistencia en sectores del poder económico.

En ese tránsito, la inflación se presenta como el primer gran obstáculo. En realidad hay dos enfoques para abordar esa cuestión. Una, la específicamente económica, que se explica por el ineludible aunque lento reacomodamiento de precios relativos luego de una violenta devaluación a la salida de la convertibilidad. También porque la canasta de bienes de exportación coincide con la cesta básica de alimentos. Y porque un ritmo de crecimiento muy intenso indefectiblemente provoca tensiones en el sistema de precios. La receta que propone la ortodoxia es enfriar la economía, subiendo la tasa de interés y dejando bajar el dólar. Para no abundar, el decepcionante comportamiento de la economía brasileña ofrece la respuesta a esa propuesta. Sólo vale mencionar que si con el actual crecimiento a ritmo chino resulta muy lenta la caída de la pobreza y la desocupación, frenar el avance del Producto agudizaría la emergencia sociolaboral. La definición más lúcida en ese sentido la dio la propia Miceli, cuando era presidenta del Banco Nación, para desacreditar esa vía: sería "la paz del cementerio". Un detalle que no es menor, por último, que permite entender las presiones inflacionarias, es la modorra de las empresas para invertir y así expandir la frontera de producción.

Sin embargo, hay un segundo enfoque, que no es excluyente del anterior, sino que se complementa. La inflación es el mecanismo de apropiación de ingresos de los sectores más vulnerables por parte de los grupos más concentrados. Sólo en esa dinámica, que no es otra cosa que la puja distributiva y no precipitada por los reclamos de los asalariados, es comprensible la exagerada puesta en escena de Néstor Kirchner con los intendentes de la provincia de Buenos Aires para conformar "la liga de seguimiento de precios". O la excesiva expectativa en la definición de acuerdos de precios con diversas cadenas agroindustriales. Se trata, en última instancia, de una cuestión política que debe ser resuelta en esa área con gestos y estrategias en esa dirección. Por lo tanto, primero se deben esperar resultados políticos para luego determinar si éstos se trasladan a los económicos.

Superar la valla de índices inflacionarios molestos por encima del 1 por ciento mensual será el primer obstáculo de Miceli. Si lo supera, le queda un prolongado maratón por correr.